



RESEÑA

Recibido: 1 de diciembre de 2021. Aprobado: 24 de marzo de 2022.

DOI: 10.17151/rasv.2022.24.2.12

Reseña analítica del libro *El apoyo mutuo* de Kropotkin desde la antropología de las masculinidades*

Piotr Kropotkin.

Instituto de Estudios Anarquistas.

2005. 243 p.

JOAN FRANCISCO MATAMOROS SANÍN

Doctorado en Antropología en Salud. Universidad Nacional Autónoma de México.

✉ matamorosfle@hotmail.com

ORCID: 0000-0003-4615-362X

Google Scholar

El género en las ciencias sociales representa una categoría analítica (López, 2018), la cual evidencia el sesgo epistemológico en la producción de conocimiento occidental, producto del androcentrismo (Tarnas, 2007, p. 555; Martín, 2008, p. 20). Un ejemplo de esto es el uso del término “hombre” como categoría “universal indiferenciada” (Martín, 2008, p. 15), o la caracterización del pensamiento occidental como un “fenómeno masculino” canonizado y producido por los varones (Tarnas, 2007, p. 553). La obra de Kropotkin no escapa este sesgo, y he ahí su valor desde el estudio contemporáneo de la antropología de las masculinidades, ya que una buena parte de sus descripciones tratan sobre relaciones entre varones. Por su parte, las prácticas masculinas de cuidado son una intervención y un estilo de intervenir, una interacción entre gente, y entre gente y materialidades (Nissen, 2017, p. 552), que implican la generación de bienestar, manifestado en forma de solidaridad, cuidado y simpatía,

* El presente texto parte del proyecto doctoral llamado “Padecimiento y cuidado de sí a partir de las prácticas de cuidado en varones saraguro de Ecuador, maya-yucatecos y rarámuri de México con malestares musculoesqueléticos y enfermedades reumáticas”, del posgrado de Antropología en Salud de la Universidad Nacional Autónoma de México, con apoyo del Grupo Latinoamericano de Estudio de Enfermedades Reumáticas en Pueblos Originarios.

Cómo citar esta reseña:

Matamoros, J. F. (2022). Reseña analítica del libro *El apoyo mutuo* de Kropotkin desde la antropología de las masculinidades. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 24(2), 253-258.
<https://doi.org/10.17151/rasv.2022.24.2.12>



entre otros posibles (Matamoros-Sanín, *et al.*, 2019). Muchos ejemplos de ayuda mutua retomados por Kropotkin a principios del siglo XX pueden ser caracterizados de esta forma, como prácticas de cuidado realizadas entre varones.

Kropotkin establece que la existencia de prosperidad en la humanidad se fundamenta en el apoyo mutuo, el cual ha cobrado múltiples formas a través de la historia y geografía del mundo. El autor desarrolla su idea mediante ejemplificaciones, las cuales podrían ser consideradas como etnográficas, ya que retoman prácticas culturales específicas de pueblos históricamente exotizados por Occidente. El fundamento del autor es de corte anarquista y mutualista. Usualmente se la ha opuesto al pensamiento de Darwin. Sin embargo, el verdadero creador del darwinismo social al que se opone Kropotkin es Herbert Spencer, quien originalmente postuló la idea de la supervivencia del más “apto” (Spencer, 1910, p. 264).

Tanto en el Neolítico como en la Revolución Industrial, el progreso de las sociedades no viene de las grandes instituciones como las universidades, sino de la gente común y corriente. Kropotkin (2005) sostiene que el apoyo mutuo ha sido omitido hasta en el discurso literario, aunque perviva en la cotidianidad de las personas. Un margen de iniciativa personal es necesario para que este suceda, no oponiéndose a la “autoafirmación del individuo” (p. 237). La sociabilidad generadora de ayuda mutua cobra la forma del parentesco, vecinazgo, territorialidad y consanguineidad (p. 110). Por ejemplo, la “comuna aldeana” (p. 120) era una institución que promovía el apoyo mutuo, el cual también está presente en el “cultivo en común” o la mediación en riñas, compensaciones posteriores a los conflictos, así como la restitución de balances económicos y alimenticios en sociedades. Este apoyo se da entre pobres y ricos, padres e hijos, etcétera (pp. 125, 127, 129, 133, 135-136).

Mediante vastos ejemplos de apoyo mutuo en el reino animal (incluidos los seres humanos), Kropotkin es claro y contundente. El autor establece una perspectiva optimista, aunque realista, sobre aquel hilo conductor de la historia humana, el apoyo mutuo. En medida en que una sociedad determinada tienda a la ayuda mutua, mayor será su posibilidad de prosperar en el mundo.

Las masculinidades quedan particularmente presentes en sus descripciones sobre las guildas, refiriendo a grupos de varones unidos por actividades en común, ya fueran económicas, productivas o de otra índole, como es el caso de los sacerdotes, pintores, cazadores o los maestros de universidad. En algunas de estas guildas habían “hombres obligados a

ayudarse mutuamente” (Kropotkin, 2005, p. 153), mediante actos orquestados por acuerdos, tales como la fijación de precios. El autor aportó una organización de evidencia etnográfica sobre la existencia histórica de las prácticas masculinas de cuidado. Esto significa que el cuidado dado y recibido por el hombre no es necesariamente algo nuevo, o al menos tiene varios orígenes históricos, como se puede observar en las múltiples descripciones que Kropotkin (2005) retomó:

Liechtenstein refiere un episodio sumamente conmovedor de un bosquimano que estuvo punto de ahogarse en el río y fue salvado por sus camaradas. Se quitaron de encima sus pieles de animales para cubrirlo mientras ellos temblaban del frío; lo secaron, lo frotaron ante el fuego y le untaron el cuerpo con grasa tibia, hasta que por fin le volvieron a la vida. (pp. 97-98)

Kropotkin (2005), quizás sin saberlo, dio cuenta de la ambigüedad del hombre y las inconsistencias dentro de las prácticas masculinas, reconociendo una “existencia mutua” (p. 106) de prácticas que van desde el cuidado físico hasta el infanticidio. Identificó prácticas de apoyo mutuo en sociedades de aquellos que él denominó como “salvajes” o “bárbaros”, así como sociedades occidentales e industrializadas:

Aún en nuestra época, los voluminosos anales que almacenamos para el historiador futuro en nuestra prensa, nuestros juzgados, nuestras instituciones gubernamentales y hasta en nuestras novelas, cuentos, dramas y en la poesía, padecen de la misma unilateralidad. Transmiten a la posteridad las descripciones más detalladas de cada guerra, combate y conflicto, de cada discusión, y acto de violencia; conservan los episodios de todo género de sufrimientos personales; pero en ellos apenas se conservan las huellas precisas de los numerosos actos de apoyo mutuo y de sacrificio que cada uno de nosotros conoce por experiencia propia; en ellos casi no se presta atención a lo que constituye la verdadera esencia de nuestra vida cotidiana, a nuestros instintos y costumbres sociales. (Kropotkin, 2005, p. 118)

A partir de la revisión de instituciones como las “anayas” (p. 137), él encuentra una serie de arreglos destinados a disminuir o eliminar los destrozos de las guerras. También está la existencia del “Cof” (p. 137), una forma de asociación análoga a las gildas medievales, con el propósito de la defensa mutua, entre otros fines. Existe pues una cierta institucionalización histórica de esta vertiente negada de la historia del género masculino. Kropotkin también menciona el “harroi” y el “l’emprount” (p. 201), o el “artiel” (p. 220), instituciones relacionadas con labores de la tierra,

como el tequio mesoamericano o la minga kichwa. Estas instituciones de apoyo mutuo, particularmente entre varones, tienen cabida en aquellas sociedades más industrializadas, por ejemplo, mediante las “sociedades amistosas” (p. 216).

Profundizando la discusión sobre masculinidades, él también aborda las paternidades. Prueba de ello es el registro retomado de Velaminof en las islas Aleutianas, Pribilof y Shumaggin, al occidente extremo de Alaska: “Si sobreviene una escasez de alimento, el aleuta se ocupa, ante todo, de sus hijos; les da todo lo que tiene, y él mismo ayuna” (Kropotkin, 2005, p. 104). Estos elementos históricos fueron identificados en las cofradías, las guildas y aquellas tantas prácticas para preservar la paz y promover el desarrollo a partir de la cooperación mutua, una cooperación que más que referir a la humanidad en general, muchas veces refería prácticas exclusivas entre varones.

Más allá de la agresividad, dominación, competitividad y violencia reconocidas en las formas de relacionarse entre los varones (De Keijzer, 2001; Riska, 2002; Inckle, 2014); los hombres, incluso cuando difieren entre sí, en el supuesto polo autorización-marginalización (a partir de salud, etnicidad, edad, etc.), tienden a relacionarse de otras formas, por ejemplo mediante la cooperación, ayuda mutua y camaradería (Kropotkin, 2005), llegando a manifestar afecto por el otro (Bateson, 1990). Así mismo, la idea del varón como factor de riesgo (Lozoya, 1998) parece omitir los actos de bienestar de los hombres para consigo mismos o para con otros hombres; todo lo cual, en vez de significar un riesgo, puede significar protección. Para Pulé (2013), muchos de los rasgos negativos masculinos descritos en Occidente pueden llegar a ser discursivos, esencialistas y heteronormativos. Por su parte, Falicov (2010) sostiene que hay rasgos masculinos no nocivos, como el respeto y la dignidad, los cuales han sido oscurecidos por una “gran narrativa del machismo” (p. 310).

Las relaciones humanas, particularmente entre varones, se pueden pensar más allá de la hegemonía y la subordinación. Aunque hay tales aspectos en la realidad, y las posiciones jerárquicas son innegables en las relaciones masculinas, así como sus implicaciones negativas, también existen otra lógicas y prácticas, como la heterarquía (Crumley, 2015) o los distintos tipos de cuidado, por ejemplo la provisión de comida, de dinero, las adecuaciones espaciales y las donaciones de objetos (Matamoros-Sanín et al, 2019). En el texto “The dawn of everything”, de Graeber y Wengrow (2021), también se hace una relectura del pasado, principalmente desde hallazgos arqueológicos, criticando la idea de nuestros ancestros como seres estúpidos. Los autores recuperan la historia de sociedades que

iban y venían de sistemas políticos autoritarios y no autoritarios, oscilando por momentos entre la equidad y la inequidad, dejando asomar la posibilidad de repensar situaciones naturalizadas en torno a la existencia de los Estados-nación, y teorizando sobre los distintos tipos de libertad. Al igual que el libro de *El apoyo mutuo*, se extiende una invitación para considerar posibilidades respecto a las formas de organización e interacción humanas, formas positivas como lo puede ser la procuración de cuidado. Es desde este tipo de planteamientos que se puede abordar el presente y el futuro de las sociedades humanas.

Agradecimientos

Un agradecimiento a la Dra. Margarita Hope por sus comentarios y observaciones. Un agradecimiento a la Dra. Peláez-Ballestas y al Dr. Juan Guillermo Figueroa por colaborar en los primeros borradores y por dar un acompañamiento en temas de antropología de la salud y masculinidades. Un agradecimiento al Dr. Campos-Navarro por también colaborar con aspectos generales de la investigación.

Referencias bibliográficas

- Bateson, G. (1990). *Naven: Una ceremonia Iatmul*. Júcar Universidad.
- Crumley, C. (2015). Heterarchy. En R. Scott, S. Kosslyn y M. Buchmann (eds.), *Emerging trends in the social and behavioral sciences* (pp. 1-14). John Wiley & Sons Inc.
- De Keijzer, B. (2001). Hasta donde el cuerpo aguante: Género, Cuerpo y Salud Masculina. En C. Cáceres y R. Vargas (eds.), *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina* (pp. 137-152). Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Falicov, C. (2010). Changing Constructions of Machismo for Latino Men in Therapy: "The Devil Never Sleeps". *Family Process*, 49, 309-329.
- Graeber, D. y Wengrow, D. (2021). *The dawn of everything*. Farrar, Strauss and Giroux.
- Inckle, K. (2014). Strong and Silent: Men, Masculinity, and Self-injury. *Men and Masculinities*, 17, 3-21.
- Kropotkin, P. (2005). *El apoyo mutuo. Un factor de la evolución*. Instituto de Estudios Anarquistas.
- López, M. C. (2018). *Hacerse hombres cabales: Masculinidades entre tojolabales* (Segunda ed.). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Lozoya, J. (1998). Masculinidad y salud. <https://bit.ly/37l9DWG> http://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresxigualdad/fondo_documental/Masculinidad_y_salud/Masculinidad_y_salud.pdf
- Martín, A. (2008). *Antropología del género: Culturas, mitos y estereotipos sexuales*. Ediciones Cátedra.

- Matamoros-Sanín, J., Figueroa-Perea, J., Peláez-Ballestas, I. y Pacheco-Tena, C. (2019). We Got Your Back! Help Care Seeking and Caregiving in Mexican Indigenous Men with Ankylosing Spondylitis. *American Journal of Men's Health*, July-august, 1-14.
- Nissen, N. (2017). Men's Everyday Health Care: Practices, Tensions and Paradoxes, and Masculinities in Denmark. *Medical Anthropology*, 36(6), 551-565.
- Pulé, P. (2013). *A declaration of caring: Towards ecological masculinism* (Ph.D thesis). Murdoch University.
- Riska, E. (2002). From Type A man to the hardy man: masculinity and health. *Sociology of Health & Illness*, 24(3), 347-358.
- Rosaldo, M. (1984). Toward an anthropology of self and feeling. En Richard A. Shweder y Robert A. Levine (eds.), *Culture theory. Essays on mind, self and emotion* (pp. 137-157). Cambridge University Press.
- Spencer, H. (1910). *Principles of Biology* (Volume 1). Appleton and Company.
- Tarnas, R. (2007). *La pasión de la mente occidental. Para una comprensión de las ideas que han configurado nuestra visión del mundo*. Ediciones Atalanta.